

CONTENIDOS DE LA CHARLA DE LA ESCUELA DE PADRES

- Estilos educativos
- Aspectos del desarrollo evolutivo:
 - El aprendizaje de normas y responsabilidades según la edad
 - Límites (el valor de decir NO)

ESTILOS EDUCATIVOS	PADRES Y MADRES	HIJOS/AS
PERMISIVO	<ul style="list-style-type: none"> • No establecen normas precisas ni en la distribución de tareas ni en los horarios dentro del hogar (hora de llegar a casa, de las comidas, de acostarse, tiempo y programas de televisión de se ven, etc.). Mucha flexibilidad en horarios, rutinas. • Evitación de conflictos. Son tolerantes en cuanto a la expresión de impulsos, incluidos los de ira y agresividad oral. • Siempre ceden en los conflictos con los hijos. Acceden fácilmente a sus deseos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Inseguridad, inconstancia, falta de confianza en sí mismos, bajo rendimiento escolar. • Por no esfuerzo, baja tolerancia a la frustración, cambios frecuentes de humor.
AUTORITARIO	<ul style="list-style-type: none"> • Normas abundantes y rígidas, exigencia sin razones. • Más castigos que premios, críticas a la persona. • Poco control de impulsos de los adultos. • La comunicación es unidireccional y cerrada. No hay diálogo ni negociación. • Son muy rígidos en cuánto a las normas. • No explican con suficiente claridad los límites. 	<ul style="list-style-type: none"> • Rebeldía por impotencia. • Actitud de huida o engaño, rigidez, baja autoestima y escasa autonomía. • Agresividad y/o sumisión. • Iniciativa reducida por las expectativas de fracaso.
SOBREPROTECTOR	<ul style="list-style-type: none"> • Son adultos con pocas normas o no se aplican. • Consideran que no están preparados. • Concesión de todos los deseos, excesivos premios, no castigos... • Justifican o perdonan todos los errores, intento de evitar problemas. 	<p>Puede provocar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Miedo a la autonomía, dependencia, escaso autocontrol. Falta de responsabilidad. • Falta de seguridad y baja tolerancia a la frustración. • Falta de autoconfianza. • Falta de autoestima. • Falta de habilidades.

ASERTIVO	<ul style="list-style-type: none"> • Normas claras y adecuadas a la edad. • Uso razonable de premios y castigos. • Uso del refuerzo verbal positivo. • Fomento de la autonomía e independencia, uso del dialogo y la negociación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Buen nivel de autoestima. • Adquisición sentido de la responsabilidad. • Aprendizaje para tomar decisiones. • Aprendizaje de la socialización. • Aprendizaje del respeto a las normas.
-----------------	---	--

Aspectos del desarrollo evolutivo en la etapa de educación infantil

En esta etapa evolutiva el niño siente la **necesidad de afirmar su personalidad** y lo hace a través de la desobediencia a las indicaciones de los mayores, los caprichos que empieza a manifestar. Pasa del ámbito familiar a frecuentar el trato con algunos compañeros de su misma edad, así descubre –por la resistencia que ofrecen la satisfacción de sus deseos- la existencia de los “otros”.

Con facilidad **aprende las conductas sociales a través de la imitación del adulto** o de los hermanos mayores que son un modelo más próximo al niño.

Esta interiorización que hace de las imágenes de los mayores a través de la imitación le genera una seguridad interna y posibilita que vaya desarrollando habilidades de autocontrol que irá afianzando con las interacciones de sus iguales. No hemos de olvidar que en esta etapa evolutiva hay un acontecimiento madurativo social importante, que es la asistencia a la escuela.

El ingreso en la escuela es un acontecimiento socializador de primera magnitud. Hasta ese momento, el niño era probablemente el centro de atención en su casa, si no tiene hermanos más pequeños que él, a partir del inicio de la escolaridad, se encuentra en un grupo social donde existen unas normas que hay que cumplir, donde otros iguales que yo, pueden tener las mismas demandas que las mías, y por tanto, tiene que ceder, etc. Es frecuente que en esta etapa manifieste conductas distintas en casa y en la escuela. En el primer sitio se muestra caprichoso y en el segundo obediente y dócil.

No obstante, hay que decir que el inicio y entrada en la escuela puede ser algo traumática para el niño, porque intentará mantener en la clase, los privilegios que tiene en la familia, como ello no lo permitirá el profesor, es probable que aparezca el llanto, las rabietas, conductas desadaptativas, para tratar de ganar el pulso que mantiene con el profesor.

La constancia del profesor en extinguir –ignorar, no prestarle atención- las conductas inadecuadas, así como la presentación de una normas de convivencia claras y firmes, hará que en un periodo de tiempo relativamente corto, el niño asuma el grupo como un entorno en el que se va a encontrar a gusto.

Aprendizaje de las normas

De los 3 a los 6 años

- A esta edad (3 años) la mejor forma de aprender es con hechos, porque todavía no asocian la orden con la respuesta esperada.
- No dar más de una orden a la vez.
- A medida que crecen hay que incrementar el nivel de responsabilidades.
- No se establecerán pactos ya que el niño necesita interiorizar las normas.

- Hacer que el niño repita lo que hemos dicho para saber si nos ha entendido.
- Reforzarle cuando lo haga.

A partir de los 6 años

Podemos empezar a ser flexibles estableciendo pactos.

Responsabilidades

De los 3 a los 6 años

- Vestirse y desvestirse
- Poner la mesa
- Regar las plantas
- Sacar el pijama
- Recoger la ropa sucia
- Recoger los juguetes
- Ayudar en la cocina
- Limpiar el polvo
- Hacer la cama

A partir de los 6 años

- Asumir iniciativas y capacidades para esforzarse.
- Pensar en los demás y no sólo en si mismos.
- Conseguir sus logros con esfuerzos.
- Tolerar las frustraciones.
- Tener capacidad para asumir los cambios.
- Poseer autonomía personal y habilidades adaptativas.
- Aumentar la confianza en sí mismos y el autoconcepto.
- Ser capaces de solucionar los conflictos.

Respecto a los límites

- Asimilar y tener límites y normas es necesario para que el niño sepa adaptarse y convivir en sociedad.
- Los límites hacen al niño un ser feliz, seguro y protegido.
- Los límites se traducen en normas que establecen un orden de funcionamiento.
- No funcionan cuando:
 1. No se transmiten de forma clara.
 2. Son contradictorios entre ambos progenitores.
 3. No hay consecuencias.
 4. Se le piden cosas al niño que los padres no hacen.
- Para mantener los límites de forma consecuente los padres en muchas ocasiones tienen que DECIR NO y no ceder ante las exigencias de los hijo/a.

Algunas sugerencias

Para usar horarios de forma que ayuden a evitar problemas de disciplina:

Intente tener claramente establecidos horarios para:

- Comer: a qué hora se come, cuando se lavan las manos, etc.
- Dormir: la hora de ir a la cama, cuándo hay que dejar de hacer cosas, hasta cuando leer en la cama..
- Los deberes: el tiempo, el lugar.
- Ver la televisión: cuánto tiempo, qué programas.
- Trasnuchar: cuántas veces, qué noches.

Comprobar si sus hijos entienden el modelo de sus horarios. Si no, explíqueselo. (A los mayores nos puede parecer muy obvio, pero a los niños no).

Cuando cambie el horario, tanto si es temporalmente o en una ocasión especial (como cuando hay invitados y la hora de ir a la cama se retrasa), explique claramente a sus hijos que son cambios excepcionales.

Algunas consideraciones sobre las normas y límites

1. Dedique tiempo para elaborar las normas que considera importantes para su familia. Ustedes los padres marcarán las categorías y su importancia, como pueden ser las referidas a:
 - La salud y seguridad de su hijo.
 - El respeto a los demás y a las cosas.
 - La colaboración en la dinámica de la casa.
 - Los valores morales y/o religiosos.
2. Revise las normas y límites y asegúrese que tienen importancia y que vale la pena mantenerlas.
Inculque las normas y límites adecuados, pero sin extralimitarse, no imponga tantas que impida la libertad de su hijo.
3. Sea flexible. Sus normas y limitaciones podrán variar a medida que sus necesidades y las de sus hijos vayan cambiando, a medida que vayan creciendo y haciéndose mayores.

Consejos Prácticos

- No alabar a los hijos por sistema, independientemente de su conducta. Alabar y elogiar aquellas conductas que muestren esfuerzo y consideración a los demás y no dejar pasar aquellas que denoten dejadez o falta de respeto hacia las personas y cosas.
- No renunciar a plantear a un hijo un tema de discusión por evitar un posible conflicto o enfado.
- Debemos evitar que un hijo se sienta culpable o avergonzado, pero debe aprender a asumir sus responsabilidades y responder de sus actos.
- La tolerancia total o el "todo vale" en nombre de la espontaneidad de los hijos tendrán consecuencias negativas en el desarrollo de su identidad personal. No debemos rebajar el listón de exigencias sin una justificación de peso.